

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Subjetividad, tecnología y sociedad. Antecedentes conceptuales en el primer período del situacionismo.

Larrea, Nicolas.

Cita:

Larrea, Nicolas (2016). *Subjetividad, tecnología y sociedad. Antecedentes conceptuales en el primer período del situacionismo. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/560>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/hYn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUBJETIVIDAD, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD. ANTECEDENTES CONCEPTUALES EN EL PRIMER PERÍODO DEL SITUACIONISMO

Larrea, Nicolas

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El siguiente escrito se encuentra enmarcado dentro de un proyecto más amplio de investigación PROInPsi cuya temática consiste en pos-humanismos e instituciones. Como parte de un proceso más amplio de genealogización, dicho escrito se desarrolla y acota a partir del rastreo y análisis de los boletines oficiales de la organización Internacional Situacionista, desde sus comienzos hasta finales del año 59, marco temporal que denominamos como primer período. El situacionismo, corriente teórica, estética y política es hasta el día de hoy un capítulo que no se ha cerrado en el institucionalismo, y sus aportes resisten aún a ser enmarcados en un único campo. Aunque sus aportes, son ineludibles a la hora de pensar las tecnologías y la subjetividad en nuestra sociedad actual. Se rastrean entonces en este escrito, las problematizaciones centrales a la tecnología desarrolladas sobre dicho período de tiempo.

Palabras clave

Situacionismo, Instituciones, Tecnología, Subjetividad

ABSTRACT

SUBJECTIVITY, TECHNOLOGY AND SOCIETY. CONCEPTUAL BACKGROUND IN THE FIRST PERIOD OF SITUATIONISM

The following paper is framed within a broader PROInPsi research which theme is post-humanism and institutions. As part of a broader genealogy, this paper develops and narrows from tracking and analysis of official bulletins of the Situationist International organization since its begins until the end of the year 59, timeframe we refer as the first period. Situationism is a theoretical, aesthetics and politic movement. A chapter that remains open, even today, in institutionalism. Also, their contributions still resist being framed in a single knowledge field. Although their contributions are unavoidable when thinking technologies and subjectivity in our society. This paper tracks consequently, the central problematics around technology over that period of time.

Key words

Situationist, Institutions, Technology, Subjectivity

1. Introducción.

“...depende de nosotros que la estandarización abra o no ámbitos de experiencia más interesantes que aquellos que cierra.”

Ager Jorn

El siguiente escrito se encuentra enmarcado dentro de un proyecto más amplio de investigación PROInPsi cuya temática consiste en pos-humanismos e instituciones. Como parte de un proceso más amplio de genealogización, dicho escrito se desarrolla y acota a partir del rastreo y análisis de los boletines oficiales de la organización Inter-

nacional Situacionista (IS), desde sus comienzos hasta finales del año 59, marco temporal que denominamos como primer período.

El situacionismo fue una corriente teórica, estética y política que hasta el día de hoy continúa aportando a las discusiones alrededor de las tácticas necesarias para abordar las problemáticas específicas de la época. Y muchos de sus aportes, como es la psicogeografía o las técnicas de deriva, resisten aún a ser enmarcados en un único campo disciplinar. Aunque sus aportes, son ineludibles a la hora de pensar la problemática entre las tecnologías y la subjetividad en nuestra sociedad actual, abordar un trabajo genealógico de dichos aportes plantea al menos dos dificultades: una primer dificultad es la notoriedad que han tomado dos de sus integrantes – opacando contrapuntos interesantes - en los aportes de dicha corriente de pensamiento, a saber Guy Debord cuyo libro más consagrado es *“La sociedad del espectáculo”* y en una menor medida Raoul Vaneigem con su *“Tratado del saber vivir para el uso de las jóvenes generaciones”*; una segunda dificultad que se desprende de la primera es que no se han traducido de manera sistemática los aportes de otros integrantes de la corriente situacionista, convirtiendo el trabajo genealógico también en un trabajo de traducción. Es a partir de esta segunda dificultad que dependiendo la distancia que tomen los planteos de lo que se podría entender como “clásicamente” situacionista, que a forma de notas finales transcribiremos el texto en su idioma original.

Nos centramos entonces, como se ha señalado con anterioridad y a partir de las dificultades anteriormente planteadas, en el primer período de la IS y sus boletines oficiales que son de alguna manera, aunque no dogmática, la columna vertebral del pensamiento situacionista. Período en el cual se rastrean las problematizaciones centrales del situacionismo en relación a la tecnología.

2. La Internacional Situacionista, el primer período.

Para comenzar consideramos que es necesario aclarar que dicho desarrollo no intenta bajo ningún aspecto delimitar que es y que no es situacionismo. Inclusive consideramos siguiendo a los mismos situacionistas, que la misma idea de “Situacionismo” como dogma de pensamiento debe ser puesta en entredicho. Nos referimos simplemente a situacionismo como una forma abreviada de denominar a una serie de producciones prolíficas, híbridas y difusas que se enmarcan en una serie de coordenadas más o menos específicas, que es la necesidad táctica de generar situaciones, que posibiliten nuevas formas de deseo.

En una primera instancia podemos anticipar que en este primer período al que nos delimitamos la cibernética todavía no está constituida como un problema específico, pero que ya se pueden rastrear en germen sus problematizaciones desde un principio de la IS. Intentamos entonces hacer un rastreo pormenorizado de sus apariciones y nos centramos en los tres formas centrales en los que aparece esta problemática en el situacionismo de este período:

El problema de la técnica, el de la automatización, y el de la cultura industrial.

2.1 La técnica

Ya desde el primer número del boletín de la IS logramos encontrar una fuerte presencia de estos problemas en el pensamiento situacionista. Ya desde las notas editoriales se encuentran las coordenadas básicas – aunque centradas en la despotentización del surrealismo – de lo que posteriormente será planteado como el problema de la neutralización cibernética, a saber: La IS plantea que el mundo moderno ha *alcanzado(ratrapé)*, el margen de libertad que el surrealismo tenía sobre él. Como ejemplo de esto se propone lo acontecido con la escritura automática, táctica surrealista que ha sido transformada, por “la técnica” en el brainstorming o lluvia de ideas. Es de esta manera que, siguiendo a la IS, la *técnica científica* toma la apariencia surrealista, pero “...la realidad que controla esta evolución es que no se está haciendo la revolución, todo lo que ha constituido para el surrealismo un margen de libertad se ha recubierto y utilizado por el mundo represivo que los surrealistas habían combatido” (Internationale Situationniste, 1958). Podemos ubicar entonces una primer toma de posición alrededor del problema de la **técnica**, en lo que respecta a la situación del surrealismo, pero que abre la posibilidad a otras prácticas estético-políticas. *La técnica se habría convertido en una terapéutica contra el virus revolucionario*. Si se quiere se puede ubicar sino la técnica, su estado actual, dentro de un polo negativo o de despotentización de los procesos político-afectivos.

2.2 La automatización

Por otro lado, ya desde el primer boletín también se encuentran los primeros esbozos de una problematización de la **automatización**. Entienden que, en relación a ella, se pueden desarrollar distintos tipos de problemáticas, pero la principal es que la automatización se forma como una especie de anti-situación. Es decir, que se aleja de las posibilidades de construir situaciones de juego y ambiente unitario, en tanto la automatización del trabajo genera “ambientes de aburrimiento” sobre los cuales se requerirían técnicas de condicionamiento para que puedan ser soportados.

Siguiendo la misma línea, en el apartado sobre los problemas preliminares de la construcción de una situación, se plantea la centralidad del juego y como este se encuentra bajo ataque por el funcionalismo, según los situacionistas *una expresión necesaria del avance de la técnica*. La dificultad se centraría entonces en liberar las tendencias al juego: Contra todas las formas regresivas de juego, hay que sostener las formas experimentales de un juego revolucionario.

Continuando con el problema de la automatización, entendida como sistemas de control automático con ninguna o reducida intervención humana, Asger Jorn dedica el apartado también en el primer boletín titulado “los situacionistas y la automatización”. El autor se sorprende de lo poco que ha sido abordada la temática, e inclusive acusa a ingenieros, científicos y sociólogos de estar intentando introducir “fraudulentamente” la automatización a la sociedad. Jorn plantea que la cuestión de la automatización se encuentra ahora en el centro del problema de la dominación de producción socialista y la preeminencia del ocio sobre el tiempo de trabajo. *La cuestión de la automatización es más cargada de posibilidades positivas y negativas*. Entendiendo a la automatización principalmente como un proceso de neutralización de acciones en cierto ámbito. La automatización no sería un acción determinada en un ámbito, que provocaría una anti acción. Si no la neutralización de un ámbito en sí.

Es a partir de esta idea de la neutralización y de su posibilidad de intervención en la relación entre trabajo y ocio, que la automatización tiene la potencialidad de tomar distintos valores. Queda por lo tanto en manos de quienes la hagan el valor que tomara la automatización. Es así como, “*El valor de la automatización depende así de los proyectos que la exceden, y liberan nuevas energías humanas en un plano superior*” (Internationale Situationniste, 1958).

Un aspecto interesante y bastante desconocido en relación a este primer número, es que en el apartado “formulario para un urbanismo nuevo” se encuentra una primera aproximación al concepto de modulación (Simondon, 2009), que suele aparecer como una aporte Simondoniano a la propuesta de Deleuze sobre los mecanismos de poder en las sociedades de control (Deleuze, 1995).

Aunque lo desarrollado hasta aquí da cuenta de las tensiones que existen entre los desarrollos en relación a la técnica y a la automatización, y sus posibilidades de tomar connotaciones negativas y positivas. La propuesta táctica ante esa situación es en realidad bastante clara: si existe un interés real en discutir con ingenieros, es necesario que pasemos a a su campo de interés, y aprendamos el uso de sus propias herramientas.

El boletín posterior, ya que está mayormente centrada en la psico-geografía, presenta en menor medida problematizaciones sobre los ejes que planteamos con anterioridad. Aún así, podemos ubicar dos formulaciones extremadamente asertivas. En las notas editoriales podemos encontrar la afirmación de que aunque la automatización no es necesaria para la generación de “situaciones”, pero es un medio de la época disponible, que no hay porque desechar. Y por otro lado, hacen una primera referencia a los medios de comunicación masiva de la época caracterizándolos como sostenedores del embrutecimiento masivo de la época. Continúan así en sintonía con que aunque no es completamente necesario es conveniente poder hacer uso de los medios disponibles de la época, y que eso implica no una teoría o una posición en relación a los “ingenieros”, sino el aprender a usar sus herramientas.

2.3 La cultura industrial y maquinista

Centrándose ya en la última categoría que proponemos, en el mismo boletín se plantea que la **cultura industrial y maquinista** es ya un hecho indiscutible, y que “*La máquina es una útil indispensable para todo el mundo, incluso para los artistas, y la industria es el único medio para atender las necesidades, inclusive las estéticas, de la humanidad a la escala del mundo actual*” (Internationale Situationniste, 1959). Se puede ver aquí también está ambivalencia, está tensión entre la positividad y la negatividad que también se expresa en la cultura industrial, esta potencialidad de tomar a su vez ambos valores según se la use. Quienes les temen y quienes les glorifican, muestran así la misma incapacidad de usarlas y transformarlas. Y esa es la propuesta situacionista en última instancia: ante las posibilidades de creación inéditas, quienes sepan poner esas posibilidades al servicio de una imaginación audaz serán, siguiendo a la IS, los creadores del mañana.

3. Conclusiones

Aunque dicho escrito, sólo cobra sentido enmarcado dentro de un seguimiento de periodos posteriores sobre el situacionismo, consideramos que se pueden establecer algunos planteos en relación a este primer período, que servirán como puntapié inicial para desarrollos y análisis de periodos posteriores.

En primera instancia podemos marcar, que aunque todavía en esta época no hay desarrollos sobre la cibernética perse, las características que tomará en posterioridad se encuentran ya germinalmente

en este primer período. El problema de la técnica, el de la automatización y la cultura industrial – que da pie a la producción en masa -. Se encuentran desarrollados en sus aspectos principales, aunque no alineados a la cibernética.

Un aspecto que llama la atención sobre dichas categorías es que las tres tienen en distintos momentos valores positivos o negativos, aunque no hay que caer en la ingenuidad de plantear a dichas categorías como “neutrales”. No es lo mismo plantear la neutralidad de tal o cual técnica o forma de organización, a plantear que las formas dominantes de organización que producen el embrutecimiento masivo de la época pueden ser utilizados con otros fines.

Es a partir de lo anteriormente planteado que es ineludible para poder recuperar el sentido situacionista de lo planteado, retomar el concepto de “deriva”, concepto cercano a la hipertelia de los objetos técnicos planteada por Simondon, pero que en esta época aparece vinculado con el arte. Más específicamente la idea general del uso de elementos preexistentes en la cultura y en el arte, a partir de los cuales se formará una nueva unidad. Entendemos que dicha idea es central para problematizar este aparente “optimismo situacionista”.

Un último aspecto a recalcar es la univocidad con que los planteos situacionistas empujan al uso de las técnicas disponibles de la época, la disputa por la técnica se da EN los usos de la técnica, y no desde sus intelectualismos.

BIBLIOGRAFÍA

- Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo*. Santiago de Chile: Ediciones Naufragio.
- Deleuze, G. (1995). *Conversaciones, 1972-1990*. Valencia: Pre-Textos.
- Internationale Situationniste (1958) *Internationale Situationniste*. Bulletin central n.º 1. París.
- Internationale Situationniste (1958) *Internationale Situationniste*. Bulletin central n.º 2. París.
- Internationale Situationniste (1959) *Internationale Situationniste*. Bulletin central n.º 3. París.
- Simondon, G. (2008). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Simondon, G. (2013). *Imaginación e Invención*. Buenos Aires: Cactus.
- Vaneigem, R. (2008). *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*. Barcelona: Anagrama.
- Wark, M. (2008). *50 years of recuperation of the Situationist International*. New York: Temple Hoyne Buell Center for the Study of American Architecture?: Princeton Architectural Press.